Fecha de recepción: agosto 2026
Fecha de aceptación: noviembre 2026

Construcción y transmisión de una memoria diaspórica. Análisis de las conmemoraciones por el Genocidio Armenio realizadas en la ciudad de La Plata (Argentina, 2022-2025)

Nicolás Herrera (*)

Resumen: El artículo analiza el proceso de construcción y transmisión de una memoria diaspórica en la Argentina contemporánea. Me refiero, específicamente, a la memoria sobre el Genocidio Armenio elaborada por los descendientes de armenios que integran la Colectividad Armenia Región Capital (La Plata, Berisso y Ensenada). Metodológicamente el artículo se apoya en los resultados de un trabajo de campo de tipo etnográfico, desarrollado en las conmemoraciones por el Genocidio Armenio que tuvieron lugar en la ciudad de La Plata entre los años 2022 y 2025.

Palabras clave: memoria diaspórica – conmemoración – genocidio armenio – Argentina.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 191]

(*) Ver CV de Nicolás Herrera en página 191

Memorias del Genocidio Armenio: anclajes territoriales e historia

A diferencia de otras representaciones sociales elaboradas en torno a pasados violentos,(01) las memorias sobre el Genocidio Armenio (1915-1923) no pudieron ser construidas ni inscriptas en los territorios donde esos hechos ocurrieron. Esto se debe a que dichos territorios fueron ocupados por Turquía, cuyo Estado continúa negando la existencia de aquel genocidio y su rol en el mismo. En tal sentido, las memorias sobre el Genocidio Armenio "se han constituido en otra parte, en la diáspora" (Traverso, 2007:83), dando forma a lo que Clarke, Parish, Winfield y Lecrivain (2023) definieron como *memorias diaspóricas*.

Quienes se ocuparon de historizar el desarrollo de esas memorias coinciden en señalar que las conmemoraciones del Genocidio Armenio comenzaron a realizarse a partir de 1920. En ese momento, una resolución eclesial(02) oficializó el día en debía realizarse la conmemoración: el 24 de abril fue instituido "como fecha nacional en memoria de nuestros innumerables mártires" (Karamanukián, s/a). Entre 1920 y 1964 la recordación de lo sucedido durante el Genocidio Armenio quedó limitada al ámbito comunitario dando forma, así, a una etapa de conmemoraciones silenciosas.(03) La familia, las asociaciones étnicas de pertenencia y diversas agrupaciones políticas fueron los espacios en los cuales, quienes lograron escapar de aquel genocidio, recordaron lo vivido. Durante los años 1964 y 1965 se abrió una nueva etapa, marcada por la intervención de los descendientes de aquellos armenios:(04) estos actores no solo modificaron las formas con las que se conmemoraba el Genocidio Armenio, sino que, además, trasladaron los actos conmemorativos a la esfera pública (Antaramián Salas, 2008; Bobelian, 2009; Abrajian, 2017; Avedian, 2018;

---

(01) Me refiero a los procesos de recordación social vinculados a los crímenes cometidos durante el Terrorismo de Estado (en América Latina), el Fascismo y el Holocausto (en Europa).

(02) Resolución de Kevork V., quien fuera nombrado "católico de todos los armenios" dentro de la Iglesia Apostólica Armenia (1911-1930).

(03) La caracterización del período comprendido entre 1920 y 1964 como una etapa de conmemoraciones silenciosas ha sido discutida y matizada por los trabajos de Matiossian (2021), Semerdjian (2023) y Vardanyan (2025). Estos trabajos muestran que, si bien las conmemoraciones del Genocidio Armenio realizadas en el espacio público a partir de 1920 fueron escasas, ellas no dejaron de existir.

(04) Durante 1964 y 1965 distintas instituciones de la diáspora armenia llevaron a cabo una serie de actividades para conmemorar, públicamente, los 50 años del Genocidio Armenio (1965). Respecto a lo sucedido con las diásporas armenias en Uruguay y Estados Unidos se pueden consultar, respectivamente, los trabajos de Antaramián Salas (2008) y Diłanian-Pinkowic (2023).

Diłanian-Pinkowic, 2023; Zarifian, 2024). Así, desde 1964/1965 asistimos a un proceso de espacialización de las memorias sobre el Genocidio Armenio donde la realización de conmemoraciones, la colocación de placas y la instalación de monumentos en la esfera pública constituyeron algunas de las prácticas desarrolladas por los integrantes de la *diáspora* (Bruneau, 2004). Una diáspora integrada por descendientes de segunda, tercera y cuarta generación: hijos, nietos y bisnietos de armenios que pertenecen a las *generaciones del después* (Hirsch, 2008) y construyen, desde allí, *memorias generacionales* (Mannheim, 1952; Jelin, 2002; Sampedro y Baer, 2003).

La producción académica en torno al análisis de los procesos de recordación social desarrollados por los armenios y sus descendientes -y, en particular, los estudios sobre las representaciones sociales construidas por dichos actores en torno al Genocidio Armenio- tuvo un desarrollo notable durante las últimas dos décadas (Tossounian, 2004; Varela, 2004a, 2004b, 2005, 2006, 2008; Matufian, 2006; Manoogian et al., 2008; Antaramián Salas, 2008; Bobelian, 2009; Azarian-Ceccato, 2010; Couso y Libonatti, 2011; Üngör, 2014; Kechichian, 2014, 2021; Altinay, 2014; Demirdjian, 2015; Avakian y Attarian, 2015; Ekmekcioglu, 2013; Avedian, 2018; Dominguez, 2018; Zipcioglu, 2018; Zylberman, 2019; Tchabrassian, 2019, 2022; Paronyan, Alfaro Matos y Meléndez Carballido, 2021; Matiossian, 2021; Halstead, 2021; Nin y Pérez, 2022; Diłanian-Pinkowic, 2023; Semerdjian, 2023; Clarke et al., 2023; Muti y Gürpınar, 2023; Schaub, 2023; Zarifian, 2024; Vardanyan, 2025; Karamanukián, s/a; entre otros). En diálogo con esta bibliografía, el presente artículo analiza el proceso de construcción y transmisión de la memoria sobre el Genocidio Armenio en la Argentina contemporánea. Para ello me apoyaré en los resultados del trabajo de campo (de tipo etnográfico) que realicé en las conmemoraciones del Genocidio Armenio. Dichas conmemoraciones fueron organizadas por los integrantes de la Colectividad Armenia Región Capital (La Plata, Berisso y Ensenada) entre los años 2022 y 2025.

La diáspora armenia y sus prácticas asociativas en la Argentina

La llegada de armenios a la Argentina se inició a finales del siglo XIX y se incrementó notablemente durante las primeras décadas del siglo XX. Ese proceso estuvo vinculado, primero, a las matanzas de armenios producidas en Adana (1909) y, posteriormente, a los crímenes cometidos durante el Genocidio Armenio (1915-1923). En tal sentido, los armenios que llegaron a la Argentina no lo hicieron de manera voluntaria, buscando mejorar su posición económica, sino bajo la coacción de un régimen político que pretendía asesinarlos (Binayán Carmona, 1974, 1996; Tabakian, 1988; Boulgourdjian, 1997; 2015; Varela, 2002; Matossian, 2011).(05) Durante el Imperio Otomano (de religiosidad musulmana) los armenios fueron segregados por su adscripción religiosa (cristianos)(06) y considerados ciudadanos de segunda clase. La revolución de los Jóvenes Turcos (1908) impuso un régimen nacionalista que promovió la homogeneización cultural y religiosa de la población del Imperio Otomano. Como resultado de este proceso, un millón y medio de armenios (de los dos millones que existían a principios del siglo XX) fueron asesinados (Chaliand y Ternon, 1980; Mutafian, 2006).

A los armenios que llegaron a la Argentina durante las primeras décadas del siglo XX se sumaron, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, nuevos flujos provenientes desde Grecia, Rumania, Bulgaria y Hungría. Durante la década de 1950 llegaron a nuestro país nuevos contingentes desde Turquía y en la década de 1970 tuvieron lugar los últimos flujos migratorios provenientes, en este caso, desde Siria y el Líbano. Comparada con otras corrientes migratorias que llegaron a la Argentina entre fines del siglo XIX y mediados del siglo XX (me refiero, centralmente, a las migraciones provenientes desde Italia y España), la migración armenia hacia nuestro país es estadísticamente insignificante.(07) Sin embargo, como señalan distintos autores (Tölölyan, 2000; Pierre, 2012) la Argentina fue uno de

---

(05) Es imposible determinar la cantidad de armenios que llegaron a la Argentina entre fines del siglo XIX y principios del XX. Esto se debe a que el registro que se tenía de los extranjeros arribados al país los ubicó como miembros del Imperio Otomano. Así, por ejemplo, no están desagregados los orígenes nacionales de armenios, sirios y libaneses. Hasta 1920, en las memorias de la Dirección Nacional de Migraciones los armenios no están diferenciados respecto a los otomanos o los turcos. Analizando distintas fuentes, Boulgourdjian (2005, 2012) estima que entre 1900 y 1923 ingresaron al país 2.221 armenios y que, entre 1923 y 1927 el porcentaje de armenios no llegaba al 1% del total de extranjeros ingresados al país. Por su parte Arzruni (1943) señaló que en 1943 había en nuestro país unos 19.000 armenios.

(06) Armenia fue el primer país del mundo en adoptar el cristianismo, en el año 301.

(07) En el Imperio Otomano los armenios tenían el estatus DHIMMI (súbditos no musulmanes protegidos por el estado musulmán).

los principales destinos migratorios para los armenios.

Los armenios que llegaron a nuestro país se asentaron mayoritariamente en lo que actualmente es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, creado numerosas instituciones (Varela, 2004c; Boulgourdjian, 2013, 2016). Sin embargo, las pautas residenciales y las prácticas asociativas de los armenios no quedaron limitadas a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires: en Berisso, por ejemplo, estos actores crearon en 1924 el Centro Armenio (Djordjalian, 1989); institución que actualmente lleva el nombre de Colectividad Armenia Región Capital (La Plata, Berisso, Ensenada). Como ha mostrado la bibliografía de referencia (Devoto y Míguez, 1992; Núñez Seixas, 2001; Devoto, 2009, entre otros) el asociacionismo fue una práctica sumamente extendida entre los extranjeros que llegaron a la Argentina entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. En sus orígenes estas instituciones se propusieron integrar a los recién llegados con la sociedad de destino, mantenerlos informados respecto a lo que sucedía en sus países de origen y ayudarlos a cubrir ciertas necesidades básicas. Con el correr de los años estas instituciones llegaron a brindar seguros de desempleo, pagar los gastos de repatriación para socios de escasos recursos y enviar ayuda humanitaria a los países desde los cuales provenían sus integrantes. Pero, fundamentalmente, estas instituciones fueron creadas con el objetivo de establecer un ámbito de sociabilidad que permitiera mantener viva la cultura regional/nacional de sus integrantes. Para alcanzar dicho objetivo, en estas instituciones se organizaban obras de teatro, se proyectaban películas y se realizaban fiestas donde los inmigrantes pudieran bailar y escuchar música tradicional, participar de juegos típicos y comer la gastronomía característica de su región/país de origen. En suma, estas instituciones fueron creadas para vincular a sus integrantes, creando una *parentela* o *comunidad imaginada* (Anderson, 2007; Monkevicius, 2009; Bjerg, 2016) entre actores que, si bien compartían distintas pautas culturales, no se conocían entre sí.

Desde mediados del siglo XX los inmigrantes comenzaron a alejarse de estas instituciones (por su inserción en la sociedad argentina, el regreso a sus países de origen o su fallecimiento), haciendo que el centro de la vida asociativa comenzara a estar ocupado por sus descendientes. Este recambio generacional produjo una serie de modificaciones en los objetivos de las asociaciones étnicas. Hacia el interior, estas instituciones buscaron que sus integrantes pudieran mantener con vida la cultura regional/nacional de sus antepasados y, de esa manera, reproducir un sentimiento de filiación con esas regiones/naciones (Maffia, 2003). Hacia el exterior, estas instituciones buscaron que sus integrantes pudieran disputar prestigio, legitimidad y reconocimiento social. Para alcanzar ambos objetivos, la *reactuación* de tradiciones culturales y la *recordación* de hechos del pasado formaron parte de las estrategias más utilizadas (Palermo, 2007; Monkevicius, 2009).

En tal sentido, la transmisión intergeneracional de la memoria juega un rol fundamental en los procesos a través de los cuales se reproducen los grupos de origen inmigratorio que, como el armenio, no continuaron recibiendo nuevos y/o abundantes flujos en nuestro país. Ante el fallecimiento progresivo de aquellos inmigrantes y la ausencia de nuevos

flujos, la reproducción de la comunidad de origen depende de la incorporación de sus descendientes a las asociaciones étnicas de referencia. Incorporación que se produce -entre otras vías- mediante la identificación con un pasado compartido. Si nos centramos en este aspecto, el Genocidio Armenio es el evento en torno al cual los descendientes de armenios que viven en nuestro país realizan la mayor cantidad de prácticas conmemorativas. Esto se debe a que, como mencioné anteriormente, el flujo más grande de armenios hacia la Argentina se produjo entre 1920 y 1930 como consecuencia de las persecuciones experimentadas durante dicho genocidio.

La conmemoración del Genocidio Armenio en la ciudad de La Plata

Cada 24 de abril, en el cruce de las calles 14 y 53 de La Plata (frente a la Plaza Moreno y la Municipalidad, al costado de la Catedral) los integrantes de la Colectividad Armenia Región Capital organizan la conmemoración del Genocidio Armenio. De este acto participan, entre otros actores, dirigentes del Centro Armenio de la Argentina y del Club Deportivo Armenio (CABA), senadores y diputados provinciales, el cónsul de Francia en La Plata,(08) el arzobispo de La Plata,(09) el vicepresidente de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA sede La Plata),(10) dirigentes de la Asociación de Entidades Extranjeras (Berisso), autoridades de la Universidad Nacional de La Plata y personal jerárquico de la Municipalidad de La Plata.

La elección del lugar en el cual se realiza la conmemoración no es casual. Allí se encuentra emplazada, desde el año 2009, una cruz de piedra armenia denominada Jachkar.(11)

---

(08) Al otorgarles el estatus de refugiados, Francia fue uno de los países que mayor cantidad de armenios recibió durante el desarrollo del Genocidio Armenio. A mi entender, esto explica la presencia del cónsul de Francia en este acto.

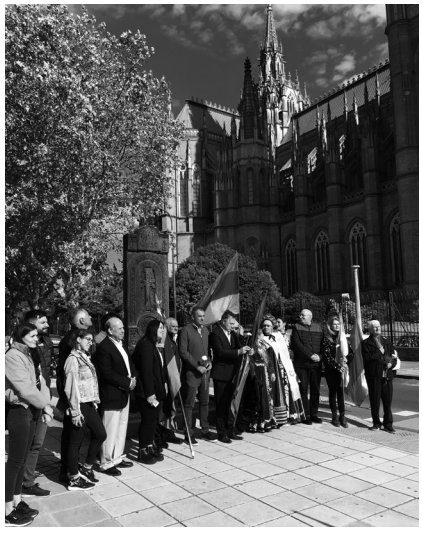
(09) Armenia fue el primer país del mundo en adoptar el cristianismo como religión oficial (en el año 301). A mi entender, esto explica la presencia del arzobispo en este acto.

(10) Como veremos más adelante, la memoria diaspórica analizada en este artículo se construye a partir de (entre otros elementos) la enunciación de un paralelismo entre el Genocidio Armenio y el Holocausto. A mi entender, esto explica la presencia del vicepresidente de AMIA en este acto.

(11) Este monumento fue construido en Armenia, con toba volcánica extraída de las montañas de ese país, tiene una altura de 2,30 metros, 0,8 metros de ancho, una profundidad de 30 cm y pesa unos 2.500kg.

El Proyecto de Ley presentado por el diputado provincial Claudio Frangul[12] señala que estos monumentos están "dedicados a la fe, al recordatorio de seres queridos o en memoria de hechos históricos".[13] Asimismo, el proyecto menciona que

> "Desde su emplazamiento el Jachkar (…) ha sido el escenario de la realización de la Vigilia, el acto en homenaje y memoria de las víctimas del Genocidio del Pueblo Armenio, un proceso donde más de un millón y medio de civiles armenios fueron perseguidos y asesinados, cuya conmemoración tiene por fecha cada 24 de abril".[14]





Conmemoración del Genocidio Armenio
Nota. Fotografía de elaboración propia. (2022)

Jachkar
Nota. Fotografía de elaboración propia. (2023)

---

(12) Claudio Frangul ocupaba, al momento de presentar el proyecto (período legislativo 2022/2023), una de las bancadas del Bloque Juntos (perteneciente al partido político denominado Juntos por el Cambio).

(13) Expediente 1767. Folio N°2.

(14) Expediente 1767. Folio N° 4

En tal sentido, el espacio donde se desarrolla la conmemoración del Genocidio Armenio puede ser definido como un *lugar de memoria* (Nora, 2008). Lugar donde se encuentra emplazada la *marca territorial de la memoria* (Jelin y Langland, 2003, Messina, 2011) más emblemática para los integrantes de esta comunidad. La escenografía y la secuencia de actos que estructuran la conmemoración del Genocidio Armenio se repite año tras año. Respecto a la escenografía, el Jachkar, la bandera argentina y la bandera armenia ocupan el centro de un semicírculo formado por quienes asisten a la conmemoración. Por su parte, la secuencia de actos se inicia con la lectura (por parte del locutor) de un discurso institucional elaborado por la Colectividad Armenia Región Capital, luego se escuchan el himno nacional argentino y el himno nacional armenio y, finalmente, algunos de los asistentes al acto pronuncian una serie de discursos.

Abriendo el acto, el locutor leyó el siguiente texto:

> "El genocidio contra el pueblo armenio consistió en el intento de eliminar la cultura armenia por parte de un grupo de oficiales conocidos como los Jóvenes Turcos. Esto ocurrió en el Imperio Otomano, entre 1915 y 1923. El proceso buscaba imponer un nacionalismo de exclusión que llevó a la segregación de las minorías. ¿Por qué se conmemora el 24 de abril? Si bien el plan sistemático de exterminio comenzó antes de la fecha conmemorada, el día anterior y durante el 24 de abril a la madrugada, personas de todas las profesiones (artistas, eclesiásticos, docentes y dirigentes de la comunidad armenia) fueron arrestados, deportados y asesinados. A su vez cientos de miles de niños, niñas y mujeres tuvieron como destino la reducción a la servidumbre (…) Durante el siglo XIX, el nivel artístico, literario y educacional del pueblo armenio ascendió. Las generaciones más jóvenes comenzaron a exigir a los imperios dominadores el reconocimiento de reformas, mejoras, igualdad jurídico-social y autonomía cultural. Ante las nuevas expectativas del pueblo armenio, el sultán turco Abdul Hamid II reaccionó fomentando el enfrentamiento contra los armenios. La antesala del Genocidio se produjo entre 1894 y 1896, cuando el sultán inició una campaña de asesinatos en la que murieron más de 300 mil armenios. En 1908 el grupo denominado Jóvenes Turcos dio un golpe de Estado y se apoderó del gobierno (…) En 1909, los Jóvenes Turcos organizaron una matanza en la ciudad de Adana, en la que aniquilaron a 30 mil armenios. Esta matanza, desde el punto de vista turco, fue sumamente exitosa porque permitió al gobierno comprobar que, en caso de lanzar una política de exterminio, no se produciría ninguna reacción por parte de las potencias. Se celebraron congresos secretos en Salónica, de los cuales participaron intelectuales, religiosos, militares y políticos turcos. Allí se confeccionó el plan de exterminio y se consensuó esperar a que se produjera el estallido de la primera guerra mundial para llevar a cabo dicho plan." (2024).

Posteriormente, Gustavo Hovakimian (presidente de la Colectividad Armenia, nieto de armenios) señaló:

> "Hoy 24 de abril, frente al negacionismo del Estado turco seguimos conmemorando el Genocidio Armenio, pidiendo por ese reconocimiento que nunca llega. Es por esto que, en este acto, pedimos Memoria, Verdad y Justicia. Pedimos memoria porque no podemos olvidar que en un contexto de guerra mundial el Estado turco, el Imperio turco-otomano, decidió planificar y llevar a cabo un genocidio. Como la historia se repite, no podemos olvidar que hace muy poquito Azerbaiyán atacó a Armenia y Artsaj (…) Queremos verdad porque estamos cansados de tantas mentiras, cansados de ese negacionismo sistemático que se empecina en negar lo que fue verificado (…) Han pasado más de 100 años y los armenios seguimos reclamando ese reconocimiento que nunca llega. Y viendo la conducta del Estado turco creo que nunca va a llegar ese reconocimiento. Pero estoy seguro de que nosotros y nuestros hijos vamos a seguir reclamando ese reconocimiento. Porque todo lo que no se reconoce se puede repetir. De hecho, se repitió en la historia: cuando Hitler tuvo que justificar si podía hacer el Holocausto, tuvo como ejemplo al Genocidio Armenio, por el que nadie reclamaba. Por eso necesitamos memoria, necesitamos verdad y necesitamos justicia." (2022)

Finalmente, Evelin Tokatlian (representante cultural de la Colectividad Armenia, bisnieta de armenios) afirmó:

> "Hoy 24 de abril recordamos un nuevo aniversario del genocidio cometido contra el pueblo armenio, también llamado Holocausto Armenio (…) Yo soy descendiente de armenios. Mis bisabuelos vivieron en Armenia hasta 1915, cuando comenzó el genocidio. El imperio Otomano se encargó de torturar y masacrar a sus familiares, como así también a otros armenios. Ante estos hechos tan terribles lo único que hicieron mis bisabuelos fue escapar. Ellos pudieron sobrevivir escondiéndose debajo de los cuerpos [de armenios asesinados] que habían dejado los turcos en su camino. Algunos años vivieron en Turquía, tuvieron que aprender el idioma y tradiciones de allí para no ser descubiertos, hasta que se pudieron escapar y llegar a la Argentina, se establecieron en Berisso y formaron una nueva familia (…). Yo no pude conocerlos, pero mi abuelo es quien me enseño y me inculcó todas las tradiciones. Pero sobre todo me enseño que, aunque la tragedia no sea reconocida, no la debemos olvidar. Y no debemos olvidar porque eso puede volver a pasar. Lo más reciente es lo que está pasando en Artsaj: ayer mismo bloquearon la entrada que tiene Armenia con Artsaj, impidiendo el paso de la gente y de la ayuda humanitaria. Esperemos que esto se solucione y que no se repita otro genocidio." (2024)

Quisiera detenerme en tres elementos de estos discursos. El primero de ellos remite a la distinción que realiza Woortmann (2000) entre una *memoria de* y una *memoria para*. Esta autora señala que la memoria no solo debe ser considerada en su aspecto cognitivo (una *memoria de* los acontecimientos sucedidos en el pasado) sino que, además, debe ser entendida como una práctica (una *memoria para* actuar en el presente). Los discursos presentados anteriormente incluyen referencias a hechos históricos sucedidos durante el Genocidio Armenio (una *memoria de*) y, a la vez, utilizan esas referencias para leer lo que sucede actualmente en la frontera entre Artsaj y Azerbaiyán (una *memoria para*). En tal sentido, la conmemoración del Genocidio Armenio no solo habilita un marco en el cual rememorar de manera colectiva hechos del pasado, sino que, además, permite construir un lente a través del cual darle sentido al presente.

En segundo lugar, quisiera señalar que la conmemoración analizada evidencia el interés de sus organizadores por establecer un paralelismo entre el Genocidio Armenio y el Holocausto. Como señala Sivinian (2014), estos discursos establecen un *paralelismo judeo-armenio* que cuestiona la definición del Holocausto como un evento sin antecedentes en la historia de la humanidad, irreductible a (e incomparable con) otras experiencias violentas. Lejos de limitarse al caso aquí analizado, este paralelismo tuvo su expresión en otras prácticas conmemorativas desarrolladas por instituciones de la diáspora armenia en, por ejemplo, la Argentina (Tchabrassian, 2019) y Estados Unidos (Dilanian-Pinkowicz, 2023). Según los discursos presentados anteriormente -pronunciados en un acto en el cual participa un representante de la comunidad judía- el Genocidio Armenio no solo antecede cronológicamente al Holocausto, sino que, además, permitiría explicar su origen y desarrollo.

En tercer lugar, la memoria diaspórica analizada en este artículo incorpora un elemento estructurante de las memorias elaboradas por los Organismos de Derechos Humanos de la Argentina: me refiero a la consiga por Memoria, Verdad y Justicia. Como han mostrado Madoyan (2011) y Tchabrassian (2019, 2022), los Juicios por la Verdad iniciados en la Argentina a partir de 1998 -los cuales buscaron condenar a los responsables de los crímenes cometidos durante la última dictadura militar (1976-1983)-[(15)] abrieron una estructura de oportunidades a partir de la cual distintas instituciones de la diáspora armenia hicieron públicas sus demandas por el esclarecimiento de los crímenes cometidos durante el Genocidio Armenio y el Terrorismo de Estado. Este proceso se expresó de dos maneras. Por un lado, aquellos juicios incorporaron una serie de conceptos legales (por ejemplo, el

(15) En un contexto en el cual, debido a las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, los responsables de los crímenes cometidos durante el Terrorismo de Estado dejaron de ser juzgados en la Argentina.

principio de Jurisdicción Universal)[16] diseñados para condenar un tipo específico de crimen: me refiero al crimen de lesa humanidad. Amparados por ese marco jurídico, algunos descendientes de armenios buscaron conocer lo sucedido con sus antepasados durante el Genocidio Armenio. El caso más emblemático lo constituye la demanda iniciada en el año 2000 por Gregorio Hairabedian, ante tribunales argentinos, la cual dio forma al Juicio por el Derecho a la Verdad del Genocidio Armenio (2000-2011). Algunos años después de iniciado ese juicio, las instituciones de la comunidad armenia de Buenos Aires se presentaron como co-querellantes, transformando la demanda de Hairabedian en una causa colectiva. En el año 2011 el juez federal Norberto Oyarbide dictó sentencia, señalando que el "Estado turco ha cometido el delito de genocidio contra el Pueblo Armenio, en el período comprendido entre los años 1915 y 1923". Esta sentencia fue importante para la diáspora armenia: así como en 1987 el máximo representante del Poder Ejecutivo (el presidente de la Nación, Dr. Raúl Alfonsín) había condenado el Genocidio Armenio, ahora lo hacía un representante del Poder Judicial.[17]

Por otro lado, la demanda de Memoria, Verdad y Justicia fue utilizada por aquellos descendientes de armenios que, además, eran familiares de detenidos/desaparecidos durante el Terrorismo de Estado y militaban en Organismos de Derechos Humanos. Estos actores construyeron una interpretación sobre lo sucedido con sus familiares durante la última dictadura militar a la luz de lo vivido por sus antepasados durante el Genocidio Armenio. Esa interpretación se plasmó, entre otras prácticas, en la publicación de una serie de textos y la colocación de distintas marcas territoriales de la memoria. Respecto a la primera de estas prácticas, la publicación del artículo de Gregorio Hairabedian (1995)[18] es uno de los

---

(16) Este principio determina la obligación de investigar (y enjuiciar, si así corresponde) los crímenes de lesa humanidad en nombre de la Comunidad Internacional, con independencia del lugar donde se hayan cometido, la nacionalidad del sospechoso, de las víctimas o la existencia de cualquier otro vínculo de conexión con el Estado que ejerza esta jurisdicción. Este principio fue el esgrimido por familiares de detenidos desaparecidos para que, por ejemplo, un juez español (Baltazar Garzón) juzgue a los responsables de los crímenes cometidos durante los regímenes dictatoriales que gobernaron en la Argentina (1976-1983) y Chile (1973-1990).

(17) El otro poder del Estado, el Poder Legislativo, se pronunciaría en la misma línea en el año 2006, con la sanción de la Ley 26.199 (promulgada en el año 2007). Dicha ley declara al 24 de abril como "Día de acción por la tolerancia y el respeto entre los pueblos" en conmemoración del genocidio de que fue víctima el pueblo armenio.

(18) Es la misma persona que años después presentaría la demanda por la cual se inició el Juicio por el Derecho a la Verdad del Genocidio Armenio. Entre sus familiares no solo había armenios que escaparon del Genocidio Armenio sino, además, argentinos que fueron detenidos/desaparecidos durante el Terrorismo de Estado.

antecedentes más importantes. Respecto a la colocación de marcas territoriales, se destaca el acto que tuvo lugar en la sede de la Unión Cultural Armenia, en 1999, donde Hebe de Bonaffini (presidenta de la Asociación Madres de Plaza de Mayo) colocó una placa que incluía los nombres de los detenidos/desaparecidos de la comunidad armenia durante el Terrorismo de Estado. A diferencia de lo sucedido con la demanda judicial iniciada por Hairabedian en el año 2000, la publicación de su artículo en 1995 y la colocación de aquella placa en 1999 enfrentaron distintas formas de resistencia por parte de algunas instituciones de la diáspora armenia: como muestra Tchabrassian (2022), las dirigencias de esas instituciones entendían que aquellas prácticas terminaban poniendo en plano de igualdad a los "mártires armenios" y a los "terroristas subversivos", lo cual era algo inaceptable. Sin embargo, durante las primeras décadas del siglo XXI las prácticas a partir de las cuales los integrantes de la diáspora armenia establecieron un paralelismo entre el Genocidio Armenio y el Terrorismo de Estado se extendieron: por ejemplo, en el año 2007 se colocó en la Catedral Armenia San Gregorio el Iluminador aquella placa que en el año 1999 había sido colocada en la sede de la Unión Cultural Armenia y en el año 2017 se publicó el libro de Sirouyan, donde el autor narra la vida de los veintidós armenios desaparecidos durante la última dictadura militar.

Es en este contexto que, entiendo, debe ser interpretado el uso que los integrantes de la Colectividad Armenia Región Capital hacen de la consigna por Memoria, Verdad y Justicia. Una consigna que, en la conmemoración aquí analizada, es usada por descendientes de armenios que no militan en organismos de Derechos Humanos ni son familiares de detenidos/desaparecidos durante el Terrorismo de Estado. ¿Hay allí un uso por imitación, donde los integrantes de la Colectividad Armenia apelan a una consigna utilizada por otros descendientes de armenios (quienes militan en organismos de Derechos Humanos y/o son familiares de detenidos/desaparecidos)? ¿O hay aquí un uso instrumental de una consigna socialmente reconocida (no de manera homogénea, claro está) y jurídicamente útil?

A modo de cierre

Quisiera cerrar este artículo señalando un aspecto de las memorias diaspóricas elaboradas por descendientes de armenios que -hasta dónde llega mí conocimiento- no ha sido analizado por la bibliografía de referencia. Me refiero a un cambio en la postura con la cual la diáspora se enfrentaba a las decisiones adoptadas por la sociedad armenia y las políticas públicas implementadas por el Estado de la República de Armenia.

A lo largo de mi trabajo de campo escuché a mis interlocutores señalar, reiteradamente, que la diáspora debía acompañar las decisiones adoptadas por la sociedad armenia. Entre dichas decisiones se encuentran las referidas a la elección de sus representantes y el respeto por las políticas implementadas por dichos actores desde el Estado. Expresiones como "nosotros, desde acá [en referencia a la Argentina], no decidimos lo que pasa en Armenia ni le ponemos el cuerpo a las consecuencias de esas decisiones" eran habituales entre los descendientes de armenios. El *respeto* a las decisiones adoptadas por la sociedad armenia era manifestado junto a una postura de *resignación* respecto a las políticas de memoria/olvido implementadas desde el aparato de Estado. Por ejemplo, al rememorar lo sucedido durante el Juicio por la Verdad, el nieto de Hairabedian mencionaba: "Nosotros como diáspora, como comunidad y como familia hicimos todo, pero si ya el Estado de Armenia que es el Estado víctima no tiene interés en desarrollar una acción judicial internacional donde sí se comprometa la responsabilidad de Turquía, bueno…" (en Tchabrassian, 2022:12).

Esta postura que mezclaba *respeto* y *resignación* se ha modificado notablemente en los últimos años. Frente a ella emergió una postura que mezcla *críticas* a la sociedad armenia y *oposiciones* a las políticas de memoria/olvido implementadas desde el Estado armenio. Durante mi trabajo de campo el cambio de posturas se expresaba en innumerables charlas informales, propias del ámbito privado: por ejemplo, al mencionarles a mis interlocutores que el reconocimiento internacional del Genocidio Armenio ya no sería una prioridad de la política estatal de Armenia[19], que el Comisionado para Asuntos de la Diáspora acababa de anunciar que el proceso de reconocimiento del Genocidio Armenio había terminado[20] o que Nikol Pashinian[21] había despedido a la directora del Museo del

(19) https://www.diarioarmenia.org.ar/el-gobierno-de-armenia-anuncio-que-el-reconocimiento-internacional-del-genocidio-armenio-no-es-prioridad/

(20) https://www.sardarabad.com.ar/armenia6423/6423-es

(21) Primer ministro de la República de Armenia desde el año 2018.

Genocidio[22], abandonado la agenda de "Justicia Histórica"[23] y señalado que el reconocimiento del Genocidio Armenio es una política antiarmenia.[24] Sin embargo, la crítica a la sociedad armenia y la oposición a las decisiones adoptadas por el gobierno armenio no quedaban circunscriptas a esas charlas, propias del ámbito privada. Así, por ejemplo, en la conmemoración del Genocidio Armenio realizada en el año 2022, Camila S. Torossian (representante cultural de la colectividad Armenia Región Capital y bisnieta de armenios), leería el siguiente discurso:

> "En este día exigimos justicia y paz para nuestro pueblo. Pero, ante todo, en este momento tan difícil, donde el Estado armenio sufre el embate de la dictadura de Azerbaiyán, pedimos memoria. Porque solo la memoria nos va a permitir no caer en los errores del pasado. Como a principios del siglo XX, parte de la dirigencia política de nuestra nación no está a la altura de las circunstancias. Como en el pasado, cuando el pueblo armenio confió en el gobierno de los Jóvenes Turcos y fue traicionado, actualmente, en un giro de la política de memoria, el gobierno armenio está tratando de llegar a un acuerdo con Turquía y Azerbaiyán, en una situación de inferioridad, después de haber aceptado un alto el fuego en condiciones muy desfavorables en la guerra de Artsaj. Más que nunca tenemos que ejercitar la memoria para no volver a ser traicionados." (2022)

En suma, entiendo que este cambio en la postura de los integrantes de la diáspora armenia en la Argentina (del respeto y la resignación a la crítica y la oposición) da cuenta, entre otras cosas, las modificaciones que los descendientes imprimen a las memorias diaspóricas construidas en torno al Genocidio Armenio. Memorias que no solo incluyen elementos que permiten rememorar el pasado, sino que además instauran un paralelismo con el Holocausto, usan consignas que estructuraron a otras memorias colectivas de nuestro país y establecen un lente a través del cual interpretar el presente de Armenia: una lectura del presente que, lejos de mostrarse distante o resignada, manifiesta un carácter crítico y opositor.

---

(22) https://www.sardarabad.com.ar/armenia10075/10075-pashinian-despidio-a-la-directora-del-museo-del-genocidio-por-un-libro-sobre-artsaj

(23) https://www.sardarabad.com.ar/armenia10109/10109-pashinian-abandona-la-agenda-de-la-justicia-historica

(24) https://www.sardarabad.com.ar/armenia10112/10112-el-reconocimiento-del-genocidio-armenio-es-una-politica-antiarmenia

Bibliografía

Abrajian, A. N. (2017). *Instituciones actuales armenias en Uruguay y Argentina: memoria histórica e identidad cultural* [Tesis de grado, Universidad de Girona].

Anderson, B. (2007). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.

Antaramián Salas, C. (2008). El mártir armenio: la construcción política de una figura ejemplar después del Genocidio (1915-1918). *Revista LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, *6*(2), 83-105.

Arzruni, A. (1943). *Anuario de la colectividad armenia de América del Sur*. Buenos Aires.

Avakian, A.V. y Attarian, H. (2015). Imagining our foremothers: Memory and evidence of women victims and survivors of the Armenian genocide: A dialogue. *European Journal of Women's Studies*, *22*(4), 476–483.

Avedian, V. (2018). *Knowledge and Acknowledge in the Politics of Memory of the Armenian Genocide*. Routledge.

Binayán Carmona, N. (1974). *La colectividad armenia en la Argentina*. Alzamor Editores.

Binayán Carmona, N. (1996). *Entre el pasado y el futuro: los armenios en la Argentina*. Conforti.

Bjerg, M. (2016). La inmigración en la Argentina: un mito fundacional y un problema historiográfico. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*, (7), 322-329.

Bobelian, M. (2009). *Children of Armenia: A Forgotten Genocide and the Century-long Struggle for Justice*. Simon & Schuster.

Boulgourdjian, N. (1997). *Los armenios en Buenos Aires. La reconstrucción de la identidad (1900-1950).* Centro Armenio.

Boulgourdjian, N. (2005). *Las escuelas idiomáticas armenias de Buenos Aires. Entre la preservación cultural y la integración (1920-1960)* [Ponencia de congreso]. X Jornadas Interescuelas, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Boulgourdjian, N. (2013). Rol de las redes asociativas y vínculos con la "madre patria" en la conformación y la permanencia de la diáspora armenia en la Argentina. *E.I.A.L.*, *24*(2), 7-33.

Boulgourdjian, N. (2015). Del Imperio otomano a la Argentina. Recepción de los armenios postgenocidio: ¿Inmigrantes o refugiados? *Diversidad*, (10), 64-81.

Boulgourdjian, N. (2016). La red asociativa armenia en Buenos Aires y su relación con el Estado argentino: evolución y rasgos salientes. *Estudios del ISHiR*, (16), 47-60.

Bruneau, M. (2004). *Diasporas et espaces transnationaux.* Anthropos.

Chaliand, G. y Ternon, Y. (1980). *1915: le génocide des Arméniens*. Complexe.

Clarke, D., Parish, N., Winfield, P., y Lecrivain, A. (2023). Diasporic memory practice on the Internet: Remembering lost homelands. *Memory Studies*, *16*(4), 1003-1019.

Couso, C. y Libonatti, J. (2011). *La comunidad armenia en la Argentina y su mirada sobre el genocidio. Su relevancia en la conformación de identidades* [Ponencia en congreso]. IX Jornadas de Sociología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Demirdjian, S. (2015). El Genocidio Contra el Pueblo Armenio: Estimulando actitudes solidarias para posibilitar la integración, respeto y tolerancia entre las personas y los

pueblos. *Historia Regional* (33), 173-182.
Devoto, F. (2009). *Historia de la inmigración en Argentina*. Sudamericana.
Devoto, F. y Míguez E. (comps) (1992). *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Étnica. Los italianos en América Latina en una perspectiva comparada*. CEMLA-CSER-IEHS.
Diłanian-Pinkowicz, K. (2023). Nascent narratives of Armenian remembrance: The Armenian genocide reflected in the Armenian-American press. *Ethnicities*, *23*(3), 449-474.
Djordjalian, M. E. (1989). *La comunidad armenia de Berisso y su escuela* [Ponencia en congreso]. Los armenios en América del Sur. Primeras Jornadas de Estudio, Instituto de Investigación Armenológica, Ciudad de Buenos Aires.
Dominguez, V. (2018). *Migración e identidad social. Representaciones del pasado en los relatos de inmigrantes ucranianos y armenios en Buenos Aires* [Tesis doctoral. Universidad de Sevilla].
Ekmekcioglu, L. (2013). A climate for abduction, a climate for redemption: The politics of inclusion during and after the Armenian genocide. *Comparative Studies in Society and History*, *55*(3), 522–553.
Halstead, H. (2021). 'We did commit these crimes': Post-Ottoman solidarities, contested places and Kurdish apology for the Armenian Genocide on Web 2.0. *Memory Studies*, *14*(3), 634-649.
Hairabedian, G. (1995). Paralelismo Genocida. *Revista Tribuna*.
Hirsch, M. (2008). The generation of Postmemory. *Poetics Today*, *29*(1),103-128.
Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI.
Jelin, E., y Langland, V. (2003) (Comps.). *Monumentos, memoriales y marcas territoriales.* Siglo XXI.
Kechichian, M. (2014). *Memorias del genocidio armenio (cien años después): conmemoraciones inclusivas: el caso de los jóvenes de la Unión Cultural Armenia* [Tesis de grado. Universidad de Buenos Aires]
Kechichian, M. (2021). *La memoria del genocidio armenio a través de la escucha. Rastros de la negación y el negacionismo en sobrevivientes y descendientes de la diáspora armenia en la Argentina* [Tesis de maestría. Universidad Nacional de La Plata]
Madoyan, M. (2011). Géopolitique des arméniens d'Amerique du sud. *Textos y Sentidos*, (3), 51-81.
Maffia, M. (2003). *Vida institucional, relación con el estado y patrimonio cultural en diversas colectividades de la Provincia de Buenos Aires* [Ponencia en congreso]. Primeras Jornadas de Patrimonio Cultural Judío-Argentino, Instituto Nacional de Antropología y del Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires.
Mannheim, K. (1952). The Problem of Generations. En Kecskemeti, P. (ed.). *Essays on the Sociology of Knowledge* (pp. 276–322). Routledge & Kegan Paul.
Matiossian, V. (2021). *The Politics of Naming Armenian Genocide: Language, History, and Medz Yeghern*. Tauris.
Matossian, V. (2011). *Pasado sin retorno, fututo que espera. Los armenios en la Argentina, ayer y hoy*. ASCUA
Messina, L. (2011). El ex Parque clandestino de detención "Olimpo" como dispositivo de memoria: reflexiones sobre las marcas territoriales y sus usos. *Aletheia*, *2*(3), 1-26.

Monkevicius, P. (2009). *Memoria y etnicidad en la comunidad lituana de la Argentina* [Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata].

Manoogian, M. M., Walker, A.J. y Richards, L.N. (2008) Gender, genocide, and ethnicity: The legacies of older Armenian American mothers. *Journal of Family Issues 28*(4), 567–589.

Mutafian, C. (2006). Una memoria negada: el genocidio de los armenios. En Academia Universal de las Culturas (Ed.), *¿Por qué recordar?* (pp. 155-158). Gránica.

Muti, Ö., y Gürpınar, Ö. (2023). "I think it is [the] mother who keeps things going": The gendered division of labor in the transmission of memory of the Armenian Genocide. *Memory Studies*, *16*(5), 1173-1188.

Nin, M. C. y Pérez, G. G. (2022). La diáspora armenia y su compromiso con la construcción de memoria. Conflicto de Artsaj (2020). *Huellas*, *26*(2),165-188.

Nora, P. (2008). *Les lieux de mémoire*. Montevideo: Trilce.

Núñez Seixas, X. M. (2001). Gaitas y tangos: las fiestas de los inmigrantes gallegos en Buenos Aires (1890-1930). *Ayer*, (43), 191-223.

Palermo, E. (2007). Usos del pasado, memoria e identidad entre un grupo de descendientes de inmigrantes irlandeses de Buenos Aires. Una lectura a partir de dos héroes culturales. *Avá* (11), 87-114.

Paronyan, H., Alfaro Matos, M. y Meléndez Carballido, R. (2021). El genocidio armenio y su reconocimiento internacional en América Latina. *Dilemas Contemporáneos*, (3), 1-21.

Karamanukián, D. (s/a), Apuntes para una reconstrucción histórica de la conmemoración del 24 de abril en Uruguay [Manuscrito no publicado].

Sampedro, V. y Baer, A. (2003). El recuerdo como olvido y el pasado extranjero. Padres e hijos ante la memoria histórica mediatizada. *Revista de Estudios de Juventud*, (1), 93-108.

Semerdjian, E. (2023). *Remnants: Embodied Archives of the Armenian Genocide.* Stanford University Press.

Sivinian, G. (2014). El Genocidio de armenios en el marco de una nueva genealogía. Revista Rebelión.

Sirouyan, C. (2017). *Veintidós vidas. Los desaparecidos armenios de la dictadura ´76-´83*. Ciccus.

Schaub, M. (2023). Demographic and attitudinal legacies of the Armenian genocide. *Post-Soviet Affairs*, *39*(3), 155-172.

Tabakian, E. (1988). *Los armenios en la Argentina*. Contrapunto.

Tchabrassian, G. (2019). *Análisis de representaciones sobre el "Genocidio Armenio" en la Comunidad Armenia de Buenos Aires* [Ponencia de congreso]. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Tchabrassian, G. (2022). *La experiencia de lucha por Memoria, Verdad y Justicia en Argentina como herramienta reparatoria para el caso armenio* [Ponencia en congreso]. XIII Seminario internacional Políticas de la Memoria, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires.

Traverso, E. (2007). Historia y memoria. Notas sobre un debate. En Marina Franco y Florencia Levín (comps.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción, Buenos Aires* (pp. 67-96). Paidós.

Tölölyan, K. (2000). Elites and Institutions in the Armenian Transnation. *Diaspora, 9*(1), 107-136.

Tossounian, L. (2004). *La conmemoración del "24 de abril de 1915": Usos del pasado y comunalización* [Ponencia en congreso]. VII Congreso Argentino de Antropología Social, Córdoba.

Üngör, U. Ü. (2014). Lost in commemoration: the Armenian genocide in memory and identity. *Patterns of Prejudice*, *48*(2), 147-166

Vardanyan, G. H. (2025). Commemorating amid genocide: Remembrance and resistance among American Armenians, 1915-early 1920s. *Memory Studies*, *0*(0), 1-20.

Varela, B. (2002). *La inmigración armenia en Argentina. La ruptura del mito del retorno*. Dunken.

Varela, B. (2004a). *El Ararat en la geografía de la memoria* [Ponencia en congreso]. IV Jornadas de estudio sobre Genocidio, Argentina.

Varela, B. (2004b). *Los lugares de la memoria en situaciones traumáticas: el caso del genocidio armenio en el tratamiento escolar* [Ponencia en congreso]. VI Encuentro internacional Humboldt: América latina más allá de los noventa, Córdoba.

Varela, B. (2004c). De armenia a la ciudad de Buenos Aires. *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*, 9, 1-10.

Varela, B. (2005). *Sobre genocidios, memoria y narrabilidad: la AGHED armenia* [Ponencia en congreso]. I Congreso Latinoamericano de Antropología, Rosario.

Varela, B. (2006). *Los rostros de Haik: memoria, migración e identidades a principios del siglo XXI* [Tesis doctoral, FLACSO].

Varela, B. (2008). *Geografía de la memoria. Lugares, desarraigos y reconstitución identitaria en situación de genocidio*. Edulp.

Varela, B. (2018). *La producción de lugares de la memoria en culturas diaspóricas y su transmisión generacional: el caso armenio* [Ponencia en congreso]. Workshop Inmigración, etnicidad y memoria, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Woortmann, E. (2000), Identidades e Memória entre Teuto-brasileiros: Os dois lados do Atlantico. Horizontes Antropológicos. *Relaciones Interétnicas*, *6*(14), 205-238.

Zarifian, J. (2024). *The United States and the Armenian Genocide: History, Memory, Politics*. Rutgers University Press.

Zipcioglu, P. A. (2018). *Relatos de vida de familiares sobrevivientes del genocidio armenio por estudiantes del Instituto educativo San Gregorio "El Iluminador"* [Ponencia en congreso]. XI Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Memorias subalternas, memorias rebeldes, Buenos Aires.

Zylberman, L. (2019). Memoria y olvido del genocidio armenio. El estreno en Argentina de Subasta de almas (1919). *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, (5), 5-39.

Abstract: This article analyzes the process of constructing and transmitting a diasporic memory in contemporary Argentina. Specifically, I refer to the memory of the Armenian Genocide as shaped by the descendants of Armenians who are members of the Armenian Community of the Capital Region (La Plata, Berisso, and Ensenada). Methodologically, the article draws on the results of ethnographic fieldwork conducted during the Armenian Genocide commemorations that took place in the city of La Plata between 2022 and 2025.

Keywords: diasporic memory – commemoration – Armenian Genocide – Argentina.

Resumo: O artigo analisa o processo de construção e transmissão de uma memória da diáspora na Argentina contemporânea. Refiro-me, especificamente, à memória sobre o Genocídio Arménio elaborada pelos descendentes de arménios que integram a Comunidade Arménia da Região da Capital (La Plata, Berisso e Ensenada). Do ponto de vista metodológico, o artigo baseia-se nos resultados de um trabalho de campo de caráter etnográfico, realizado durante as comemorações do Genocídio Arménio que tiveram lugar na cidade de La Plata entre os anos de 2022 e 2025.

Palavras-chave: memória da diáspora – comemoração – genocídio arménio – Argentina.

Nicolas Herrera: Licenciado en Sociología (FaHCE-UNLP), Magister en Sociología de la Cultura y el Análisis Cultural (IDAES-UNSAM), Doctor en Ciencias Sociales (FaHCE-UNLP), investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) y la Universidad Nacional de La Plata. Correo electrónico: herreranicolas@hotmail.com